

Bajo el título de «Centenares de intelectuales solicitan una amnistía general para los condenados políticos», «Le Monde» del viernes ha publicado la siguiente noticia: «Varios centenares de personalidades conocidas del mundo de las letras, de la Universidad y del Foro españoles han firmado una petición en favor de una amnistía general para todos los condenados políticos. Los firmantes del texto, entre los cuales figura el académico Ramón Menéndez Pidal, declaran notablemente: «El problema de la vida en común está aun planteado a los españoles. Los principios que permiten la participación de todos en la vida española no han sido realmente establecidos... Una de las más profundas (llagas) es la que constituyen esos miles de compatriotas que se encuentran en las prisiones o en el exilio...»



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Dir.: J. PEIRATS — Administ.: F. MONTSENY

CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

N.º 738 - II EPOCA - Precio: 30 Frs
Toulouse 21 Junio 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.F.P. 1197-21
Tél.: MA 64-90—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Todas las fuentes de información más solventes coinciden en afirmar la oleada de terror policíaco que actualmente tiene lugar en España. Se habla de razas de que son víctimas obreros e intelectuales (universitarios, abogados, médicos) en Madrid, País Vasco, Cataluña, Valencia, etc. El origen de estas detenciones es la gran profusión de impresos clandestinos que actualmente circulan por la península, algunos de los cuales lanzan la consigna (comunista) para un paro en las industrias y en los transportes para fecha indeterminada. La operación policíaca, que ya lleva varios días de actuación, se significa por las brutalidades aplicadas a los detenidos en las comisarías y retenes. La oleada de terror no parece extraña a la petición de amnistía solicitada por conocidas personalidades intelectuales.

NO OFRECER VICTORIAS FACILES

El régimen actual ha sido designado bajo diversas denominaciones: movimiento nacional de liberación, revolución nacionalsindicalista, francofalangismo, etc. El más justo título es el de franquismo a secas. Mal que cueste creerlo, Franco es el personaje central de la escena. Su victoria, cierto, ha sido una victoria fácil. Pero las más fáciles victorias suelen malograrse por falta de sagacidad táctica y estratégica. Toda la sagacidad de Franco ha venido consistiendo en saber aprovecharse de las facilidades que se le ofrecían.

Los militares levantiscos de 1936 daban por descontado una fácil victoria. Daban por descontado el choque psicológico que produce en el pueblo la presencia de la tropa en la calle. En Cataluña, en 1909, en 1917 y en 1934 la sola declaración del estado de sitio hizo cundir el desaliento entre los civiles insurgentes. El movimiento de 1909 estalló para preservar a los soldados—hijos del pueblo—del matadero de África. ¿Cómo iba a luchar el pueblo contra esos mismos soldados? Más que pánico a la tropa lo sentíó por el pueblo español era un caso de conciencia, una repugnancia profunda a confundir su sangre con la de sus propios hijos. El coraje y la resolución, manifestados contra los cuerpos mercenarios del Estado, la guardia civil y la policía, renunciaban a la vista de los soldados, ellos mismos angustiados bajo el peso de la disciplina castrense.

Raramente se llegaba al caso de un choque abierto y resuelto entre el pueblo y los soldados. Los gobiernos supieron manejar para fines políticos esta psicosis. El ejército fué utilizado como arma política. No es, pues, insólito que un ejército utilizado para frengados de esta naturaleza decidiese un día hundirse hasta los sobacos en los menesteres de la cosa pública. Dejando en el olvido los mil y uno ejemplos que ofrece el siglo pasado, bien puede colegirse que el primer pronunciamiento de este siglo fué el encabezado, en 1923, por el general Primo de Rivera. La mentalidad de pronunciamiento había sido elaborada en las célebres Juntas de Defensa y ya había cuajado en el «trágalas» de la Ley de Jurisdicciones.

En 1934 la presencia del ejército en la calle acabó con uno de los más virulentos movimientos insurreccionales. En Cataluña consiguió con el solo despliegue de fuerzas. En 1936, mal que nos pese, la intervención del ejército produjo un impacto psicológico de gran trascendencia para el equilibrio de fuerzas. Las epopeyas de Astaranzas y de La Montaña no pueden hacer olvidar los resultados iniciales conseguidos por la soldadesca en anchas zonas de Castilla, Aragón, Galicia y Andalu-

lucía. Los sublevados contaban con este impacto psicológico, y no confiaban en balde. Jugaban, pues, sobre seguro, con triunfos fáciles. La mente calculadora de Franco vió en ello la garantía de su decisión. Lo demás se le ofrecería por añadidura.

Facilidad fué para su empresa la generosidad interesada de Hitler y Mussolini; facilidad la vasta coyunda de intereses financieros, eclesiásticos y militares; facilidad el azoramiento político-democrático internacional; facilidad la no-intervención militante diplomática; facilidad en grado sumo la inhibición del proletariado mundial, organizado o no; facilidad la aviesa confraternidad o ayuda militar, y más que facilidad nuestras luchas de campanario en ciudades, aldeas y frentes.

Durante la última guerra, Franco supo especular con las facilidades, tomas y dadas que le ofrecían ambos campos beligerantes. Un periodista norteamericano acaba de insinuar en «Foreign Affairs»: «Franco, uno de cuyos talentos más destacados consiste en jugar a favor de Pedro contra Pablo, salió de la segunda guerra mundial convencido de que tanto los del eje como los aliados estaban en fuertísima deuda con él, y se dispuso a formular reivindicaciones contra unos y otros». Estas mismas artes le hicieron «caudillo» de la cruzada a despecho de otros candidatos demasiado marcados de extremismo.

Terminada la guerra, y capeada una marejada de la O.N.U. sin demasiada convicción, siguieron las facilidades para Franco. Los sectores políticos del exilio, lejos

de reagruparse en un frente común formaron la gran Babel fuera y dentro del movimiento de liberación. Los descocados propósitos de «Unión Nacional», el fiasco de la Junta de Liberación, y el tragicómico gobiernillo institucional con su secuela de escisiones, pasaron sin pena ni gloria para Franco.

A Franco le fué fácil galvanizar a los cruzados de 1936-39 fundidos en un mismopánico ante los primeros guños de la adversidad; los años de auge hitleriano fueron de euforia descomunal; los que siguieron a la perspectiva de victoria aliada, de cuadro cerrado ante el mal presagio; de dos décadas a esta parte de especulación de altos vuelos con nuevas victorias fáciles: el forcejeo en torno a la cuestión dinástica con desvío de aguas hacia su molino.

Las más resonantes victorias fáciles no son, sin embargo, las que surgen espontáneamente a su paso; las más decisivas para él y más funestas para nosotros son las que le ofrecemos en bandeja de oro. Atacar al franquismo de cualquier modo, embistiéndole con más coraje que inteligencia, o con más euforia que convicción, es engrosar su pírrica colección de trofeos. Desde un tiempo reciente a esta parte abundan los comisionistas más o menos inconscientes de trofeos fáciles para el franquismo. Llamamos poderosos la atención de todos los antifranquistas sinceros sobre este nuevo peligró. Ofrecer una victoria fácil a quien con tales galardados viene adornándose es más que un traspás y una decepción: es una catástrofe.

Comunistas y franquistas se sirven mutuamente

Los comunistas hispanosovietas, explotando los medios publicitarios de que disponen, han montado una ofensiva de propaganda de altos vuelos en el interior de España. En un santiamén han fabricado decenas de organizaciones de resistentes y se han atribuido la representación de las restantes; han inundado el país y el exilio de octavillas roneopadadas por las que se declara una huelga general pacífica de 24 horas; «Mundo Obrero», clandestino, muy activo estos días, trompeta para sí la paternidad del movimiento. Naturalmente, la publicidad no se hace desinteresadamente. Resultado: centenares de detenciones por los esbirros de Franco y apaleamientos a granel en las jefaturas policíacas. Los comunistas se sirven de la real agitación popular española para armar las acusaciones a su sardina. Franco hace lo mismo, cosechando a su clásica manera la agitación comunista. Comunistas y franquistas se sirven mutuamente. Los comunistas sirven los deseos de Franco; Franco sirve los designios del comunismo. El pueblo español paga dolorosamente las consecuencias de tan inhumana especulación.

MAGONTUS SIMPLICIUS Y LA HUMANIDAD

(Cuento)

UNA de las grandes actividades revolucionarias de los concejales del consistorio de aquel lugar, medio ciudad, medio pueblo, cada vez que se producía un relevo en el mismo, consistía en el cambio de nombres de las calles. Los problemas de envergadura quedaban relegados entre los papeles de los archivos, donde dormían tales o cuales proyectos que se desempolvaban en ocasión de combates electorales, haciéndoles servir, los vividores de la política, de catapulta y escudo a la vez. Terminado el combate, se colocaban muy bien colgaditos de nuevo los viejos proyectos; se levantaban algunas placas vistosas de calles que tomaban nombres nuevos, y a esperar el momento de otra contienda.

Había, en pleno centro, como se ve en no pocas grandes ciudades, una calleja sinuosa y estrecha, sin entrada a casa alguna, poco limpia y frecuentada, de mucha sombra a lo largo del día y de absoluta oscuridad por la noche. Era sin duda la vía que más numerosos nombres había soportado a lo largo de su existencia, todos ellos debidos no a iniciativa oficial, sino a la popular, que se complacía en cambiarlos cada vez que un hecho marcaba alguna relación con la misma. Y ello sin poner placa designativa. ¿Para qué?

Así, tomó el nombre de calle de los asesinos, porque en ella se cometió un desaguisado terrible; del silencio, porque el ruido que se hacía en ella era nulo; del amor, porque al socaire de su obscuridad, más de una pareja de amantes circunstanciales la adoptaban; de la perseverancia, porque todos los ayuntamientos

que se sucedían perseveraban en dejarla tal y como estaba, pese a un antiguo proyecto de reforma... En fin; muchos más nombres que el lector pueda dar a su guisa, había marcado la historia de aquellos muros que pedían a voz en grito ser renovados o entregados a la piqueta de molidora de los obreros, hasta que en pleno día se sorprendió a un anciano a quien los años doblaban la espalda, el sol había teñido de bronce su faz, barba blanca y poco abundosa, con a la mano un cayado, disponiéndose a colocar una inscripción, la primera que habría ostentado, y que decía: «Calle de la Humanidad».

Era Magontus Simplicius, en cuyo torno fué en breve formado un grupo de curiosos, de que diversas voces manifestaban, ora sarcásticas, ora amenazantes, sus impresiones.

«El usax» (guardia del municipio) vióse en el caso de «proteger» al anciano y conducirlo ante el «batlle» (alcalde), para que, como era entonces uso y costumbre, dictaminara «dijo factor», sobre el delito insólito.

Sonriente, Magontus Simplicius declaró ante la autoridad, de quien era conocido, que su acto obedecía al deseo de dar a la calle un nombre que pudiera ser permanente y que resumiera cuantos habiale dado el vulgo.

Unos segundos de silencio transcurrieron, tiempo de reflexión para que la primera autoridad le preguntara al anciano si acaso existiría siempre ese estado de cosas tan complejo que permitía tuviera un principio de razón, o si por el contrario no pensaba Magontus que la hu-

(Pasa a la página 4)

El pequeño mundo de Don Caudillo

PARIS (O.P.E.).—«Franco en las últimas» y «La España crucificada reza por el fin del pequeño mundo de Don Caudillo», son los títulos de un artículo que, firmado por Dominique Hunebelle, se ha publicado en la revista «Realités». He aquí su introducción: «Un país donde un auto es un signo exterior de corrupción. Donde Sagan, Descartes, Bardot y Kant están en el Índice. Donde el campesino no sabe leer, pero va todas las semanas al cine. Donde el 70 % del utillaje tiene sesenta años. Donde se edifica para muertos criptas de miles de millones, pero los vivos se alimentan de garbanzos. Donde hay la mitad del número de periódicos que había en 1936. Donde algunos ciudadanos ignoran todavía el nombre de la capital. Donde el miembro de la Policía Armada, «defensor de la civilización occidental y cristiana», es cobrador del gas por la tarde y sereno por la noche. Donde el expreso Barcelona-Madrid tarda tres horas más que en 1936. Donde los futbolistas son los mejor pagados de Europa. Donde se va a la tienda a comprar

PORTUGAL en la hora cero

HOY que se agitan banderas antifascistas en Portugal y en el exterior, queriendo cada cual ser el que empieza primero, el líder, el jefe, el comandante de la oposición, nos vienen a la mente episodios de movimientos traicionados. Es con cierto asco que asistimos, en el campo de batalla antifascista portugués, al encandilamiento de unos, a egiptas imberbes y otros que hace muy poco tiempo eran fieles servidores de la dictadura, habiendo muchos de ellos ayudado inclusive a asesinar en las luchas callejeras, en las mazmorras y en los campos de concentración, a trabajadores e intelectuales de reconocido mérito político y social.

Sin entrar en detalles sobre la revolución del 28 de mayo de 1926, vemos en esta lucha de ahora usurpando libertades a dos figuras que nos repugnan. Mendes Cabeçadas — presidente relámpago —, que tenía compromisos contraídos con el cuartel de la Guardia Republicana de Carmo, con los representantes de la Confederación General del Trabajo Portuguesa, el cual deja de resistir al invasor revolucionario del 28 de mayo, y cuando los trabajadores entraron en acción, el presidente permitió entrada libre, siendo de este modo cogidos los trabajadores de sorpresa.

Cunha Leal, otro de los muchos que ayudó a enterrar la vieja república, fué de los más fervorosos propagadores de la dictadura en el Parlamento y también de la pena de muerte. Naturalmente, no quería la dictadura para sí, y hasta se rebeló contra Salazar, sino para contener al pueblo trabajador que luchaba por su emancipación social. Para desmoronar las organizaciones proletarias, lo mismo que hace Salazar. A instigación de su reaccionaria prédica, y de otros de su especie, con la connivencia de Mendes Cabeçadas y Compañía, al instaurarse la dictadura del 28 de mayo, las organizaciones obreras, la C.G.T. y su órgano en la Prensa, el diario anarcosindicalista «A Batalha», fueron asaltadas y saqueadas y finalmente clausuradas. No hacemos aquí distinción entre los que propagaban la dictadura, llamáranse republicanos o simplemente reaccionarios.

A pesar de haber sido el trabajador la gran víctima, sufriendo luego deportaciones a Timor, sin previo juicio, no renegó de la lucha y consiguió reabrir los sindicatos. El Norte, encabezado por Oporto, inicia intensa campaña en pro de la libertad. Algunos deportados regresan al continente y los anarquistas orientan la lucha con la que algunos se van identificando. Se prepara una manifestación para el Primero de Mayo de 1931, a la que se incorporarían todos los sindicatos del Norte y que desfilaría a través de Oporto.

Llegó el día, y dispuestos los trabajadores esperaban que los «comités» revolucionarios entrasen en acción y que, prometiendo una nueva república para en breve, secundasen el movimiento popular. Pero tal cosa no ocurrió. Los trabajadores ocupan la calle, traban pequeñas escaramuzas con la policía; el pueblo se va adhiriendo, y al poco la ciudad queda bajo el dominio de las fuerzas populares que gritan: «¡Abajo la dictadura!» El comandante de la región militar, asustado, pierde el control de la situación. Los militares se niegan a salir a la calle sin mando. Oporto estaba en poder del pueblo, orientado por los sindicatos. Pero los republi-

(Pasa a la página 4)

CRONICA PATRIAS

El concepto de patria tiene un sentido aleatorio según las circunstancias que concurren en el individuo. En Panamá tuve ocasión de comprobarlo en dos compañeros de trabajo, gallego el uno, asturiano el otro. Formaba con ellos equipo en el obrador de una panadería. Y entre amasijo y amasijo no cesaban aquellos dos desarraigados de hacer ascos a los aire panameños. Y a los desdenes sucedían sus quejidos de odas a la tierra lejana. La tal tierra designábalan con un adverbio de lugar. Hablaban de «allá» con un acento nostálgico verdaderamente conmovedor. Hubo de pasar mucho tiempo antes que cayera yo en la cuenta de que «allá» no significaba España, ni Asturias ni Galicia, sino la plácida y rumbosa «Cubita la Bella».

En febrero del 1947, navegando rumbo a Europa, llamé mi atención la mirada lánguida de un hindostánico, apoyado a la borda del barco, fijos sus ojos en Port of Spain. Estábamos en el Golfo Triste, frente a la bella dormiente Trinidad. El compungido «ooli», tocado su cabeza con ampuloso turbante, dejaba escapar quejidos de este jaez: «¡He aquí la patria!» Un indio del Asia, tenía por patria a Trinidad, así española, ahora inglesa.

El forzado cruzar el Caribe me reservaba todavía otras sorpresas. Más patrias para los negros, de los que llevábamos respetable cargamento. Estos, remotos oriundos del Africa, ayer esclavos y hoy poco menos, designaban como patrias a Barbados, Jamaica, Guadalupe y Martinica, según iban arribando.

El invierno de aquel año se portaba de miedo en Europa. El diario de abordó señalaba temperaturas frigoríficas en Inglaterra y tempestades demónicas en el canal de la Mancha. Temblaríamos de frío en Southampton, invisible además a causa de la espesa niebla o «pea-soupe» inglesa. No hay que decir que aquella no era mi patria. Ni siquiera dejaré los ingleses poner los pies en el muelle. ¿Qué importa? ¿Lo era acaso España? La patria es la tierra en que se le permite a uno vivir. ¿Lo sería para mí la bella y acogedora Francia? En cierta manera, el hindostánico tendría razón.

Verdaderos repatriados eran un grupo de italianos y un portugués solitario y triste. Y un buen lote de franceses más o menos militares que regresaban a la metrópoli. Los primeros iban a darse un garbeo por Italia, para deslumbrar a sus paisanos, tal vez a poner a buen recaudo su capitullo de emigrantes afortunados. Hube de saber que en Caracas regentaban prósperas cantinas, dancings o pulperías. Iban forrados de dólares. La aclimatación al invierno europeo la tenían asegurada.

La patria era muy otra cosa para el solitario portugués. La causa de su murria me era conocida. Inmigrante, había trabajado como un bruto, de peón durante varios años. Un venezolano le hizo socio clandestino de su negocio. El criollo quedó propietario de un contrato de trabajo. Y de la parte del león. Desesperado, el luso propuso un día liquidar a las buenas aquel contrato leonino. Hechas las paces amigablemente regresaría a la patria como un naufrago más. Así se hizo.

El patriota embarcó. Pero a punto de zarpar la nave fué desembarcado por la policía. En la estación marítima se hablaba su antiguo socio con una denuncia por rotura de contrato de trabajo. La policía apremiaba a pagar una cuantiosa multa o quedar en tierra. Dejar escapar el barco era tanto como perder el pasaje y una importante caja de herramientas de mucho valor, bloqueada en el fondo de la bodega. Entre la espada y la pared, pagó. Pagó con todos sus ahorros. Se quedaba sin un céntimo.

A la vista del Havre mi plan secreto chocó con la indiferencia de los acaudalados italianos. Pródigos en lamentaciones hipócritas y en consejos tardíos, no hubo modo que soltasen prenda. Me despedí del cutizado firmándole un «traveller chek» por diez dólares. Por poco que le ayudase el consúl podría llegar a Portugal.

No tiene que agradecerme nada. Hay una sola manera de devolverme ese dinero: imitar mi ejemplo en parecida ocasión. No hay más patria que la solidaridad humana.

JOSE PEIRATS

LIBRE ACUERDO

No vamos a meternos en el terreno de la utopía aunque a algunos les pueda parecer utópico lo que vamos a escribir relacionado con el libre acuerdo que a nuestro juicio debía de ser el ideal que armonizara las relaciones entre los pueblos, entre los hombres y las sociedades humanas. Nada más natural y menos complicado que prescribir de los métodos empleados por los Estados y Naciones para relacionarse entre sí.

por VICENTE ARTES

Cada día Estados y naciones — dos instituciones en una — se hacen menos necesarios y son menos eficaces para concertar acuerdos económicos, culturales, científicos, etc., y poco a poco tienden a eliminarse minimizando sus funciones, delegando y diluyendo sus empresas mancomunadas en la vida de los pueblos hasta que quedará reducida a su más mínima expresión y llegará a un momento, que no se hará esperar muchos años, que su misión dejará de existir por defunción o total extinción funcional.

La geografía social y política de los pueblos puede cambiar el costumbre y la forma artificial de vivir de los mismos si un libre acuerdo entre los hombres hace desaparecer de hecho la sinrazón fronteriza de las naciones. Cada día vemos más innecesaria la intervención del Estado en los asuntos corrientes entre las agrupaciones humanas, porque tanto los individuos como las colectividades se van dando al pacto común y al libre acuerdo e incluso los más firmes puntales del Estado que son los centros bancarios se independizan más y más de la tutela perniciosa de tal institución y pactan acuerdos financieros con otros centros bancarios directamente sin cortar con los ministerios del ramo y si tales contrataciones no las pueden hacer a causa de las medidas fiscales de la nación, cuya jurisdicción abarcan, entonces hacen comanditario anónimo al Estado y todo queda en casa.

Los estudiantes, por ejemplo, para establecer normas de estudios de acuerdo con sus profesores no necesitan que el ministerio del ramo los mediatice e intervenga y establezca un plan o un programa que casi nunca se encuentra de acuerdo con las reivindicaciones de los interesados que al final acaban huyendo y lanzando piedras contra las ventanas de los centros universitarios como si éstas tuvieran la culpa de las incompetencias oficiales

dor y acusado del crimen de lesa patria. Los hombres al servicio de los grandes inventos y de altos estudios nucleares son vigilados constantemente en sus laboratorios y demás centros de trabajo y de investigaciones científicas. Los sabios rusos, lo mismo que los de Estados Unidos y de otros países, son una especie de esclavos de su deber nacional y de sus compromisos engarzados dentro del secreto de Estado y trabajan siempre encadenados a los grilletes de los respectivos gobiernos que sufragan los gastos de la puesta en marcha de esos inventos maravillosos que lo mismo sirven para el bien de los hombres como para aniquilarlos.

Es inconcebible que esto ocurra pero es así dada la actual organización de la geografía política de los pueblos cuya misión es minimizar, reducir a la más mínima expresión lo que es grande por derecho propio en manos de los pastores nacionales y nacionalistas cuya mentalidad de tierra adentro no les permite ver más allá que el de su patria ni más intereses que los suyos.

Sería muy lógico y natural que esos técnicos y esos profesores dieran sus querellas, sus polémicas, sus discusiones científicas entre sí y con entera libertad de expresión y de movimiento; que ellos mismos nombraran sus comisiones especiales

(Pasa a la página 2.)

JORNADA DEL 19 DE JULIO

La Comisión de Relaciones del Alto Garona comunica a todos los Núcleos y Federaciones Locales que este año, como en los anteriores, tendrá lugar en Toulouse, en el Palais des Sports, la conmemoración del XXIII Aniversario de la revolución española. Por la mañana tendrá lugar un gran mitin en el que participarán:

José PEIRATS, por el Alto Garona
Roque SANTAMARIA (por el S. I.)
Un compañero, por la C.N.T. francesa.
Germinal ESGLEAS, por la A.I.T.

Presidirá la Comisión de Relaciones del Alto Garona. Como de costumbre, por la tarde se celebrará un selecto festival de variedades y estampas españolas.

Esperamos que como todos los años el Palacio de los Deportes de Toulouse será el lugar de concentración de la familia Iberitaria y confederal del Mediodía de Francia.

LA COMISION DE RELACIONES

PLATICANDO CON JOHN BELLMAN

ACTITUD de las "SOCIEDADES DE LOS CIENTIFICOS"

Callé y John respondió con cierta amargura, reflejada en su semblante y en el tono de su voz... Por doloroso que sea es preciso que diga la verdad y fué mi drama y continúa siendo el drama de muchos científicos con sentimientos humanitarios.

tos más sobresalientes del carácter que usted considera han de tener las «Asociaciones de Científicos». —¿Cómo no voy a poder! — exclamó como si fuera una explosión de su personalidad rebelde.

Estados no parece importarle lo más mínimo la vida misma de nuestra especie. —Nada o bien poca cosa les importa — respondió el eminente hombre de ciencia —. ¡Lo proclaman sus mismos presupuestos! Destinan cantidades mequinas para ampliar el campo de los antibióticos, de las hormonas, de las aplicaciones y ampliaciones industriales y pacíficas, de la higiene y la medicina en general.

Indigna sobremar que las mismas cantidades irrisorias, de las que hablo en primer lugar, empleadas simulando amor a la humanidad doliente. Esta es la verdad; a los Estados sólo los anima un sordido interés: la necesidad militar — que es inhumana — de evitar, en lo posible, el desaliento en sus ejércitos por el miedo de morir, irremediablemente, víctimas de las armas atómicas y bacteriológicas.

Floreal OCASA. (Continuará.)

MARGINALES MILICIANOS DE KOESTLER

CUANDO el tiempo anda escaso para todo, evidentemente, no siempre va tino al corriente, no siempre se está «a la page», como dicen los franceses en cuestiones de una o dos palabras.

relativa objetividad el panorama ambiental, podía y debía decir algo respecto a la ideología que impulsaba la voluntad de una mayoría de luchadores. Yo no llego a pedir que Koestler pusiera atención y reflejara lo que fueron innegables realizaciones de tipo revolucionario en todos los órdenes de la vida social.

Crwell, también extranjero, como los citados, puso de relieve anomalías; hechos más o menos censurables que observé en nuestras filas, en el sector antifranquista. ¡Ah!, pero Orwell destacó con admiración, con el corazón henchido de nobles sentimientos, lo que fueron rasgos magníficos, matizados de un profundo sentido humano.

En «Un testamento español» se plasma el estado de ánimo que lleva consigo la derrota, como en el caso de la pérdida de Málaga. Se nota el estado de desconcierto, de desbarajuste; se percibe el hábito de terror que flota en el ambiente. Pero, aparte de ese «sentido trágico de la vida», según la apreciación unamuniana, no vemos nada más. Es decir, sí; vemos a una turbanilla de pobres gentes que, con una visión de la vida a ras del suelo, con una mentalidad elemental desprovista de elevados estímulos, vive su vida.

por FONTAURA

Tal es el caso del libro de Arturo Koestler: «Spanish testaments», que anda traducido al francés con el título, «Un testamento español». Se han hecho de él diversas ediciones, la corriente y más conocida, está editada por la colección «Le Livre de poche»; lleva una portada apropiada a ese sentido que se tiene de lo español, de la «españolada».

Hemingway tuvo también el acierto de colocar su españolada al mercado literario. Su libro, «Por quién doblan las campanas» le confirió un éxito considerable. Como se sabe, en la obra tan sólo hay, mercedero de simpatía, la figura del americano, de las Brigadas internacionales, encargado de hacer saltar un puente. Los demás son guerrilleros incontraídos y de sentimientos primarios.

—Fomento de la ciencia atómica! — exclamé sin poder contenerme, y proseguí hablando. Es la máxima aspiración de los gobiernos. Y a esto dedican los científicos su mayor actividad. Más que admiración nos asusta el trabajo febril que desarrollan al respecto. Los admiraríamos si los pueblos estuvieran moralmente preparados para aprovechar sus conocimientos en beneficio social.

—En efecto — comenté —, a los

Federico MONTSENY EN PERPIGNAN

La sala del cine «Perpignan» se va llenando y a las 10, cuando el compañero Capdevila que preside el acto, dirige la palabra al público, el local está lleno a rebosar.

En medio de un silencio absoluto el compañero Capdevila cede la palabra a Federica Montseny.

El compañero Capdevila, dice la oradora, ha situado en grandes líneas el tema de mi conferencia, que como vosotros sabéis, lleva por título, «Las grandes luchas del proletariado por su emancipación». Para buscar los antecedentes ilustrativos del Primero de Mayo de 1886, que culminaron con la muerte de los cinco anarquistas de Chicago, tendríamos que remontarnos a muchas décadas anteriores a aquella fecha.

—¿Qué pasó después? Todo un proceso de descomposición moral. La destrucción de los mejores hombres. Años de cárcel y de miseria. En España grandes represiones, que culminaron con la Semana sangrienta en Barcelona. En Francia la descomposición del Socialismo. La desunión de la clase obrera. Hoy vemos ese mismo socialismo ser el sostenedor de la explotación del capital. Los obreros han renunciado a comprender y desengañados huyen de esas organizaciones por una falta absoluta de penetración. Se perdió la C.G.T., la cual sirvió solamente en la actualidad a fines políticos. La bandera espiritual del mundo perdió influencia popular. Perdió irradiación y contacto con la clase obrera.

Se extiende Federica, sobre la influencia ejercida por Godwin, diciéndonos que fué el primero que evidenció que el problema del obrero y de la sociedad jamás lo resolvería ningún Estado. Nos habla de los primeros hombres que concibieron el socialismo, soñadores y filósofos que buscaron afanosamente cauces nuevos para resolver el problema de la humanidad, afirmando que de todos aquellos hombres nos sentimos descendientes directos.

Explica cómo nace el movimiento obrero y se forma y organiza en sindicatos. Habla de la Primera Internacional ¡la única! Hace ver cómo el capitalismo se organiza internacionalmente, a través del tiempo, para ahogar la acción del proletariado, no reparando en medios, sembrando el terror y no vacilando jamás ante ninguna vilencia, llegando hasta el crimen. Siendo un pequeño exponente de ello los cinco ahorcados de Chicago.

Nos hace una bella disertación explicándonos la influencia ejercida por las grandes plumas de la literatura universal, extendiéndose particularmente con Carlos Dickens en Inglaterra y Victor Hugo en Francia. Flumas que dieron a conocer los males de la sociedad y crearon una conciencia, ayudando al proceso de gestación ideológica para la creación de un sentimiento libre e independiente capaz de ir a la creación de organismos de resistencia frente al despotismo y la injusticia.

La Primera Internacional, la gloriosa, afirma, fué la más bella realización que jamás hayan hecho los hombres y, si la división no se hubiera incubado dentro de ella ahora no veríamos el triste espectáculo que nos ofrece el mundo del trabajo en la actualidad. La historia establecerá la responsabilidad de la división de aquel entonces. Hubo disensiones y la Internacional, en el tiempo, no es ya más que un recuerdo. Los obreros en lugar de librar batalla al capitalismo se libran batalla entre ellos. En España la joven y pujante Federación Obrera fué disuelta; en

Italia había sido desviado por demócratas nacionalistas todo lo que se había hecho hasta aquella fecha; en Francia, después de la Comuna de París, todo se perdió y no se pudo hacer nada. En estas condiciones los hechos de 1886-87 produjeron el efecto de un latigazo para la clase obrera de Europa y del mundo entero. Al calor e influencia del drama de Chicago se rehizo la unidad obrera. Los Primeros de Mayo fueron gestas reivindicativas que desbordaban lo previsto. Los obreros que hoy disfrutan de las 8 horas de trabajo, y particularmente los que son jóvenes, deben de saber y no olvidarlo nunca que estos beneficios consiguieron con el martirologio de muchas vidas, no solamente en Chicago sino por las calles de otras muchas ciudades y de otros países del mundo. Los Parlamentos y los Gobiernos ante la fuerza de las circunstancias no han hecho otra cosa que legitimar las reivindicaciones conquistadas por el proletariado.

En todos estos países los indios sometidos por los blancos, se resignan a su miseria. No tienen ninguna aspiración superior, ninguna rebeldía. La única que cuenta para ellos, es la de ir contra el blanco que los sometió. Si la oportunidad les depara una ocasión, se ensañan siempre que pueden contra el obrero blanco. Ya véis, pues, compañeros y amigos, cuánto trabajo hay para que, en estos países reducidos a tales extremos, se reintegren a la vida social de la humanidad y logren alcanzar el nivel de los otros pueblos.

La Compañera Federica nos habla un poco de la India y nos demuestra, exponiendo una serie de estampas de la manera de vivir de aquel país, que con nuestra mentalidad de europeos no podemos juzgar ni comprender toda una serie de problemas que le atañen y que son suyos exclusivamente. Tanto es así que uno se pregunta cómo luchar contra tanta degradación, tanto prejuicio, y tanta miseria moral y física.

Sigue la oradora diciéndonos, que en este mundo al cual pertenecemos, la lucha continúa más aguda cada día. En este siglo que ha conseguido arrancar a la naturaleza sus secretos más íntimos, en el que la automatización reduce el esfuerzo humano al mínimo, dejando muy atrás la jornada de 8 horas, para resolver el paro forzoso, los hombres no debieran de trabajar más de 4 horas; pero el capitalismo no lo quiere así y mantiene las 8 horas con jornales de hambre. El capitalismo no desarma y no quiere desarmar; sabe que tiene que luchar para no desaparecer, porque no quiere transformarse. Se refiere a la solución que ha dado Rusia con su capitalismo de Estado, ante el cual todos nosotros nos sulevamos pues eso representa la muerte del individuo y de la humanidad libre.

En el terreno de la práctica no se levanta otro ejemplo que el nuestro. El ejemplo que dimos al mundo de sustituir el Estado por el colectivismo. Es la primera vez en la historia de Europa y del mundo que tal acontecimiento se ha producido. Si nos damos cuenta y tomamos conciencia de lo que hicimos comprenderemos por qué fuimos vencidos, por qué se ahogó nuestra revolución; por qué estamos aquí todavía. Comprenderemos muchas cosas que nos escapaban. Sólo la confabulación política, para la cual nosotros representamos un

peligro, demora la caída de Franco. Necesitamos reconquistar España y restablecer de nuevo la libertad para que los pueblos y los hombres recobren su confianza en sí mismos y en el porvenir de la humanidad. Con estas palabras Federica ha terminado su disertación y un aplauso general de los oyentes premia la hermosa, espiritual y humana peroración de nuestra compañera. Vicente SOLER.

sostienen a los Gobiernos y a cambio obtienen carta blanca para la explotación del obrero. Los dirigentes de esos países dan como excusa que los obreros autóctonos no están preparados para obtener las mejoras de este estado de cosas. En México, por ejemplo, la escuela es laica y obligatoria, pero los niños no pueden acudir a ella. La miseria les obliga a trabajar, robar o mendigar. La Iglesia por su parte se cuida de adornar la conciencia del obrero. Y este México, en 1910 hizo la Revolución que más lejos ha ido, antes de la nuestra del 19 de julio de 1936.

No hablaremos ya de Santo Domingo, donde cuanto he dicho se ve corregido y aumentado. En la Argentina, a finales del siglo XIX se formó una juventud de ingenieros, de maestros y de abogados que fueron iniciados en las ideas anarquistas por la famosa gira de conferencias de Pedro Gori. Hubo la época gloriosa de la F.O.R.A., pero las dictaduras que se fueron sucediendo, desde Uriburu a Perón, lo destruyeron todo. Actualmente la F.O.R.A. es tolerada por el gobierno de Frondizi con el único y exclusivo objeto de hacer frente a la C.G.T. peronista.

Ateneo Español de Toulouse A TODOS SUS AFILIADOS, AMIGOS Y SIMPATIZANTES El Ateneo Español de Toulouse, entidad de signo liberal, democrático y humanista, celebrará su importante asamblea extraordinaria el domingo día 28 de junio, a las 9 y media de la mañana, en el museo de Historia Natural, Allées Jules-Guesde, con el objeto de abordar el siguiente orden del Día:

- 1) Nominamiento de mesa de discusión. 2) Lectura y aprobación del acta anterior. 3) Informe de las gestiones realizadas por la Comisión Organizadora. 4) Lectura, estudio y aprobación de los Estatutos que deberán regir el desenvolvimiento interno del Ateneo Español. 5) Nominamiento de la Junta Administrativa.

Españoles, amantes de la cultura que estéis dispuestos a defender los Derechos del Hombre y del Ciudadano; hombres y mujeres de buena voluntad, no contaminados por los métodos y prácticas totalitarias: El Ateneo Español os convoca a todos y cada uno para cooperar en favor de esta obra de resurgimiento cultural, en cuya digna tarea todos tenemos una plaza de honor y una alta misión a cumplir. LA COMISION ORGANIZADORA

La confección del extraordinario supone un cierto margen de preparación, y teniendo en cuenta que en período de vacaciones las imprentas funcionan a media presión, instamos a todos a que los trabajos estén en nuestro poder todo lo más tarde a mediados del próximo junio.

VIDA DEL MOVIMIENTO

FEDERACION NACIONAL INDUSTRIA FERROVIARIA A todos los compañeros ferroviarios de la F.N.I.F.-C.N.T.

Compañeros: Por la presente se os comunica que el día 19 del próximo mes de julio, a las 9 y media de la mañana, en Toulouse, se celebrará el Pleno de la Industria en el local que oportunamente se anunciará por medio de nuestra prensa, en el que se discutirá el siguiente orden del día:

- 1) Nominamiento de mesa de discusión. 2) Lectura del acta anterior. 3) Informe de la C.N. de R. y nominamiento de la Comisión Revisora de cuentas. 4) Actitud a tomar con los compañeros que vulneren los acuerdos de la Organización. 5) Rectificación o ratificación de acuerdos. 6) Dimisión y nominamiento de la C. N. de R. 7) Forma de incrementar nuestros efectivos en el aspecto estudios y orgánico. 8) Asuntos generales.

Para estar presente en el Pleno y en sus deliberaciones es imprescindible estar en posesión del carnet de la C.N.T. o aval de su respectiva Federación Local.

Dada la importancia del acto, esta C. N. de R. espera de todos vosotros la asistencia al mismo, y confía en que estaremos como siempre, a la altura que nuestra F.N.I.F.-C.N.T. se merece por bien de las ideas que decimos defender.

LA C. N. DE RELACIONES REGIONAL DE ORIGEN DE ANDALUCES Y EXTREMOSOS Grupo de Clermont-Ferrand

Estimados compañeros: El Grupo de Andalucés y Extremeños de Clermont-Ferrand se dirige a todos vosotros con la esperanza de que sabréis decir presente a esta llamada, estableciendo contacto, sea con la Comisión de Origen o con nosotros. La hora en que vivimos no admite dilaciones de ninguna clase y aquellos que somos amantes de la Libertad y que luchamos por ella, debemos encontrarnos a la altura de las resoluciones tomadas en nuestro primer Pleno Regional celebrado los días 28, 29 y 30 de marzo de 1959.

Hay que valorizar la obra de la C.N.T. trabajando unidos dentro de ella, pues así lo exige la libertad de España y de todos los oprimidos del mundo. Hoy más que nunca debemos encontrarnos alerta y apoyar decididamente con todos nuestros medios a los compañeros del interior de España, pero siempre, por conducto de la C.N.T. Dispersados seremos el jueves.

NUESTRO EXTRAORDINARIO

Como todos los años, el próximo 19 de Julio «CNT» publicará un número extraordinario de ocho páginas, a dos colores, profusamente ilustrado, destinado a poner de relieve la gesta revolucionaria de nuestro pueblo y sus realizaciones constructivas. Contamos con la colaboración de Benito Milla, Federica Montseny, Conrado Lizcano, Victor Garcia, Adolfo Hernández, A. Roa, Gastón Leval, Cristóbal Parra, Campio Carpio, Plácido Bravo, José Borraz, Fontaura, Cosme Paules, Vicente Artés, Ángel Sambanacat, H. Pla, Javier Elbaile, Luis Company-Company, y otros más.

La confección del extraordinario supone un cierto margen de preparación, y teniendo en cuenta que en período de vacaciones las imprentas funcionan a media presión, instamos a todos a que los trabajos estén en nuestro poder todo lo más tarde a mediados del próximo junio.

“La C. N. T. en la Revolución española”

Table with 2 columns: Price and Amount. Rows include: Precio del primer tomo (750 francos), Precio del segundo tomo (700 francos), Precio del tercer tomo (750 francos), Precio de la obra completa (2.200 francos).

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : Capitole 89-73 T O U L O U S E

Gérant : Etienne Guillemau

